

Consejo Real de Castilla

Consulta del Consejo de 22 de junio de 1789 sobre el abasto de pan en Madrid y conservación de su pósito, con la resolución de S.M. en que se sirve mandar formar una Junta en que se examine esta materia ...

En Madrid : por D. Pedro Marín, 1789.

Encuadernado con 32 obras

Signatura: FEV-SV-G-00094 (15)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

CONSULTA DEL CONSEJO (15.) DE 22 DE JUNIO DE 1789

S O B R E
EL ABASTO DEL PAN EN MADRID
Y CONSERVACION DE SU POSITO,
CON LA RESOLUCION DE S. M.
EN QUE SE SIRVE MANDAR FORMAR
UNA JUNTA EN QUE SE EXAMINE ESTA MATERIA
CON LO DEMAS QUE EXPRESA.



EN MADRID
POR D. PEDRO MARIN IMPRESOR DEL CONSEJO
AÑO MDCCLXXXIX.

CONSULTA DEL CONSEJO

DE 22 DE JUNIO DE 1789

S O B R E

EL ABASTO DEL PAN EN MADRID

Y CONSERVACION DE SU POSITO.

CON LA RESOLUCION DE S. M.

EN QUE SE SIRVE MANDAR FORMAR

UNA JUNTA EN QUE SE EXAMINE ESTA MATERIA

CON LO DEMAS QUE EXPRESA.



EN MADRID

POR D. PEDRO MARIN IMPRESOR DEL CONSEJO

AÑO MDCCCLXXXIX

ADVERTENCIA.

EN 18 de Diciembre de 1788 se dignó mandar S. M. que el Consejo le consultase sobre los medios y arbitrios de establecer un fondo permanente para sobrellevar las pérdidas del abasto del pan en Madrid en años calamitosos, reintegrándose proporcionalmente en los buenos. Cumpliendo el Consejo con esta Real orden, nombró una Junta compuesta del Illmo. Señor Conde de Campomanes su Gobernador, de varios Señores Ministros del mismo Consejo; del Corregidor de Madrid, Director del Pósito, y del Síndico Personero, habiendo asistido tambien el Contador del mismo Pósito para instruir de los hechos. El Consejo, con presencia de lo expuesto por dicha Junta, propuso á S. M. quanto estimó conveniente sobre esta materia en consulta de 22 de Junio de este año, á la qual S. M. entre otras cosas se dignó resolver que se repitiese la misma Junta, asistiendo ademas á ella los dos Diputados mas antiguos de millones, y el Procurador general del reyno, dos individuos de la Junta de Direccion del Banco, y dos Dipu-

El Conde de
Campomanes.
Don Pablo
Ferrandiz
Don Diego
Don San-
to Ignacio
de Retana.
Don Miguel
de Alend-
naga.
Don Mar-
tin de
Don Joseph
Luna.

tados de los cinco Gremios mayores, todos los que-
les conferenciasen sobre el modo de formar un fondo
de pérdidas y recursos para el abasto del pan en
Madrid, y sobre otros particulares que se expresan
en la Real resolución. Celebróse la primera junta
en la posada del Illmo. Señor Gobernador del Con-
sejo el dia 8 del corriente, y en ella, despues de
haberse leído á la letra la expresada consulta de
2 de Junio de este año, y la resolución que sobre
ella se ha servido tomar S. M., se acordó que in-
mediatamente se imprimiese para entregar un exem-
plar á cada uno de los Señores vocales, lo que, efec-
tivamente se executó, y la consulta es la siguiente.

SEÑOR.

EN 18 de Diciembre del año próximo pasado comunicó al Consejo de orden de V. M. Don Pedro de Lerena la siguiente:

ILUSTRISIMO SEÑOR: *Paso á V. S. I. de orden del Rey copia del Real Decreto que se ha dignado expedir para la baxa en el precio del pan en el abasto de Madrid, á fin de que el Consejo proceda á su cumplimiento en quanto le corresponda, tomando las medidas y disposiciones que estime mas convenientes á que se lleve con la debida exâctitud la razon de lo que importare la pérdida que cause la baxa y ha de suplir la Real Hacienda, y que los panaderos compren por sí como hasta aquí sin extraerlo*

A

El Conde de Campománes.

Don Pablo Ferrandiz Bendicho.

Don Santiago Ignacio de Espinosa.

Don Miguel de Mendieta.

Don Mariano Colón.

Don Joseph Zuazo.

todo del Pósito. Ha meditado S. M. con este motivo sobre la necesidad de establecer un fondo permanente para sobre llevar las pérdidas del abasto del pan en años calamitosos, reintegrándose proporcionalmente en los buenos ó abundantes, por cuyo medio se mantendría este abasto á un precio proporcionado, impidiendo el excesivo aumento que hay en el trigo en años de escasez; y me manda participarlo al Consejo, para que medite y proponga con la brevedad posible sobre los medios y arbitrios de promover tan util establecimiento y reglas que afianzen su permanencia y gobierno, en el concepto de que ha de llevarse con absoluta separacion é independencia del Pósito.

Publicada esta Real Resolucion en la Sala primera de Gobierno, que se celebró en la posada del Decano Gobernador interino en 19 del mismo mes de Diciembre, acordó lo conveniente á su

debido cumplimiento, en quanto á la baxa del pan, y por lo respectivo al establecimiento de un fondo permanente para sobrellevar las pérdidas de este abasto mandó, que se hiciese presente con los antecedentes del asunto, como así se executó, resultando de ellos que en el mes de Agosto del año de 1766, en que por Real Orden de S. M. de 20 del mismo se puso al cuidado del Ayuntamiento de Madrid el surtimiento del pan en esta Villa, como lo estaban los demás abastos desde el mes de Mayo del propio año, consistía el fondo del Pósito en el que le dexó la piedad y generosidad del glorioso Padre de V. M. que fue el trigo correspondiente al consumo de tres meses poco mas ó menos, y un millon de reales en dinero efectivo, al qual se aumentaron despues 6150900 reales y 31 maravedis del valor de 200530 fanegas de trigo de temporalidades de los Regulares extinguidos que donó

S. M. en el año de 1770 á consulta del Consejo, de suerte que el total fondo del Pósito se componía en dicho año de 7.803 0733 reales vellon.

Con solo este fondo y los auxilios y proteccion que ha facilitado y franqueado el Consejo en repetidas ocasiones, porque siempre ha estado á la mira del surtimiento de este abasto en desempeño de la obligacion que le imponen las leyes, se ha manejado y maneja el Pósito de Madrid desde aquel año, habiendo tenido sus desfalcos en los años de escasez que se han repuesto en los abundantes; y segun los estados semanales del Pósito, y noticias dadas por su Contador Don Juan Palomino, resulta que en fines del año de 1784 se halló totalmente reintegrado el Pósito, no solo de las pérdidas que experimentó en los años anteriores con todo el fondo que tenia al tiempo de la extincion de la Junta de abastos y se le aumentó des-

pues, sino tambien 450 reales mas.

En el año siguiente de 85 y sucesivos fueron muy escasas las cosechas, de forma que se aumentó considerablemente el precio de granos, y no se pudo arreglar el del pan á coste y costas por las circunstancias del tiempo, de que enterado el Consejo por los estados semanales del Pósito tomó diferentes providencias, encargando al Ayuntamiento de Madrid tratase y propusiese los medios conducentes á reparar dichas pérdidas, lo que executó en 23 de Octubre del año próximo, proponiendo ser el único medio el que se pusiese el abasto del pan en manos pudientes como se ha hecho con otros; y en su vista acordó el Consejo, habiendo oido in voce á los tres Fiscales de V. M. se diese orden al Corregidor de Madrid para que inmediatamente convocase á Ayuntamiento con asistencia de Diputados y Personero del Comun, y que teniendo

presente las pérdidas que se experimentaban en el fondo del Pósito, procediese con arreglo á lo prevenido en la Provision circular de 30 de Octubre de 1765 á arreglar el precio á que debería venderse el pan para evitar tales pérdidas, y lo propusiese al Consejo, como tambien los precios á que en este caso debia darse el trigo del Pósito á los panaderos, executándolo con la posible brevedad, prefiriendo este negocio á otro qualquiera, por lo que interesaba en él la seguridad del surtimiento público.

En el mencionado acuerdo de Madrid se insertó el voto que hizo el Regidor Don Antonio Benito de Cariga, en que expuso, que consiguiénte-mente á lo que en otra ocasion habia manifestado sobre que sin caudal no se podian hacer grandes negocios; y reflexionando que nada se habia aventajado en el fondo del Pósito, que los mas

de los auxilios que se le prestan le imposibilitan no solo el robustecerle, sino que le aproximan á su extincion, y que las esperanzas de que vengan tiempos mejores para su restablecimiento son muy contingentes, y nunca quedará reintegrado el Pósito, le habian hecho pensar un medio, que si el Consejo le adaptase, y V. M. le concediese, podria en pocos años sin subirse el pan, no solo reintegrarse del desfalco padecido, sino ponerle un fondo correspondiente á su giro.

El medio es el que se concediese á Madrid una lotería de las que llaman de Corte, con las quales hay ganancia cierta.

Enterado el Consejo de este voto, acordó tambien que se digese al Corregidor hiciese presente al Ayuntamiento, que con audiencia de los Diputados y Personero tratase del medio que se proponia en él para reparar las pérdidas que

sufre el fondo del Pósito, como tambien de qualesquier otros que se ofreciesen mas equitativos y efectivos, y los propusiese al Consejo.

El Ayuntamiento de Madrid, conforme al encargo que se le habia hecho, remitió en 28 del propio mes de Octubre certificacion del acuerdo que habia celebrado, en que proponía la alza de dos quartos en cada clase de pan; y por decreto de 30 del mismo aprobó el Consejo dicho acuerdo, con tal de que solo fuese la alza de un quarto por entonces, y en el ínterin se consumian 1320 fanegas de trigo que habia acopiadas, entendiéndose sin perjuicio de la alteracion que correspondiese hacer en el pan despues de consumir dichos acopios, sobre que el Ayuntamiento y Direccion del Pósito deberían estar atentos y vigilantes para proponer con tiempo lo que estimasen conveniente.

En 7 de Diciembre siguiente remitió

el Ayuntamiento el informe que se le habia pedido sobre el voto del Regidor Don Antonio Benito Cariga , acompañando certificaciones de los arbitrios propuestos por los Diputados del Comun, y Procuradores Síndico Personero, de que resulta lo siguiente:

Los Diputados del Comun presentaron su exposicion con fecha de 29 de Noviembre anterior, diciendo habian examinado el plan de lotería propuesto por el Regidor Don Antonio Benito de Cariga , y hallaban que estaba mal calculada la proporcion entre las acciones y los premios , y harian por necesidad que el proyecto no pudiese consumarse, ó que se verificase á plazos muy largos , y como la urgencia de socorrer el Pósito interpelaba por instantes , no consideraban que este arbitrio pudiese entrar en el número de los que el Consejo mandaba se le propusiesen ; y asi estimaban que el mejor medio era aplicar el sobrante de

algunos de los impuestos que en el dia hay, como el del ramo de faroles, el de tabernas, el sobrante de sisas por el ahorro del medio por 100 y otros de esta clase ; pues aunque todos en el dia tuviesen su aplicacion, no era tan urgente como la del pan, y podia suspenderse por algun tiempo ó economizarse los gastos. Y para en el caso de que no pudiese verificarse lo expuesto, juzgaban conveniente el establecimiento de seis ó mas tabernas en las inmediaciones de la Corte en donde se vendiese vino y otros géneros, imponiéndoles un corto gravamen respecto al que se paga en Madrid aplicado al Pósito. Que qualquiera medio que se tome podrá remediar la necesidad actual ; pero en lo sucesivo, subsistiendo las cosas en el mismo estado, volverá la necesidad, porque el mal está en la raiz. Y que asi consideraban que toda la aplicacion debia dedicarse á formar un plan que evitase los

perjuicios que se experimentaban.

El Personero presentó su escrito con fecha de 6 de Diciembre, en que manifestó largamente, que el arbitrio de la lotería de Corte no podia tener feliz éxito en la nuestra, y que aun quando progresase sobre otros principios y conviaciones, sería con una lentitud imperceptible y dilatada, por manera que no se verificasen los auxilios que se intentaban prestar al Pósito para subsanar sus pérdidas, y por lo mismo era de dictámen que para ocurrir pronta y efectivamente á los graves é inminentes riesgos que amenazaban á este público en el dia, y evitar los que pudiesen acaecer en lo succesivo, se propusiesen al Consejo, no unos arbitrios débiles, inciertos y desconocidos, como lo es el de la lotería, sino los que sean mas vigorosos, prontos y capaces de enmendar y contener las sensibles resultas que se pueden experimentar.

Pasa despues á manifestar el cuidado y vigilancia que merece el abasto del pan, y que la demasiada extension que se nota en la cultura y plantacion de viñedos influye en la minoracion de cosechas, y cria de ganados; y por lo mismo el arbitrio que encuentra por mas ovio en el dia, digno de que se consulte al Consejo, es el que se recargue á cada arroba de vinos comunes ó generosos, sean extrangeros ó del reyno, que adeudan derechos de sisas, y á los de la uva que introducen los cosecheros de esta Corte herederos de viñas, 128 maravedís vellon; á cuyo respecto puedan los taberneros vender cada quartillo de medida mayor un quarto mas, y al mismo, y guardando proporcion, las demas medidas mayores y menores hasta el cumplimiento de dicha arroba, entendiéndose que el referido quarto, ó los insinuados 128 maravedís los puedan cobrar sobre el precio á las

posturas á que en la actualidad lo vendan , y que se exijan los 128 maravedís en arroba de todas las que indistintamente y sin excepcion alguna entren y se registren por las puertas, siendo frutos del país , pues los del extranjero deben sufrir mayor recargo.

Expecifica con mucha extension las razones políticas y de utilidad que le mueven á proponer este arbitrio , y concluye diciendo : que hecha la cuenta por el consumo anual , y la contribucion que por encabezamiento debe imponerse á las tabernas , y ventas permitidas en los extramuros de esta Villa , podrá ascender el producto de este arbitrio á la cantidad de 1. 6000000 reales cada año , que no tiene por suficiente para cubrir las indispensables obligaciones del Pósito en el sistema y gobierno actual de los panaderos.

Trata largamente de la subsistencia

y seguridad de este abasto, y para ello propone dos arbitrios.

El primero es, que el Consejo proporcione con su autoridad y mediacion, que del abasto del pan se encargue en adelante algun cuerpo ó comunidad respetable y acaudalada, al modo que se hallan encargados los demas ramos del abasto público.

El segundo, que en su defecto corra á cargo de la Direccion del Pósito el total surtimiento de los abastos públicos, sin que persona alguna pueda suministrarlo dentro, ni á las puertas, ni afuera de Madrid; de suerte, que la misma Direccion del Pósito sea el proveedor único, para que en esta certidumbre y saber arregle las compras de granos necesarias, y concierte las demas providencias y disposiciones al intento.

Por si se adoptaba este medio segundo, descendió á hacer cálculo, de que

para el consumo general y absoluto se necesitaban anualmente 7600 fanegas de trigo, cuyo capital regulado el coste de cada una, puesto en el Pósito á 40 reales, ascendería á 30. 4000 reales; y para facilitar un fondo tan quantioso no encontraba el Personero otros arbitrios que los de acudir á la piedad de V. M., suplicándole se dignase conceder por un dilatado tiempo de años el impuesto que fuere de su mayor agrado sobre alguno de los ramos de la Real Hacienda menos gravosos y necesarios, y sin perjuicio de sus Reales intereses, ni minoracion de los tributos impuestos en el dia sobre ellos, para que no decaigan de ningun modo sus rendimientos en favor de los intereses del erario.

Que al ramo de aguardientes, rosolis, y demas destilados de esta especie, y el de naypes, podría dirigirse la súplica.

Que podría además dirigirse la especulacion de arbitrios sobre el valor de los Propios del reyno, incluso los que corresponden á Madrid en el sentido y concepto de ser la Metrópoli patria comun, residencia del Soberano, Tribunales y Magistrados, proponiendo al Consejo el cargamento de uno por 100 al año, ó de la cantidad que fuere mas equitativa y prestante para el cumplimiento del referido fondo ó capital.

Que no debieran permitirse los espectáculos de automatos ú otros ridiculos, y en caso de tolerarse se les sujetase á satisfacer cierta y determinada considerable cantidad por una vez en todas las temporadas que se expongan al público.

Que tambien podrian tenerse en consideracion para la misma ó semejante contribucion la multitud de puestos de café, botillerías y casas de posadas secretas.

Y que si se adoptase que el abasto general sea de cuenta del público, entonces con mas oportunidad de tiempo é instruccion se podrá proceder al exámen de otros arbitrios, y establecer el correspondiente reglamento y ordenanzas para la administracion y gobierno interior y exterior del Pósito.

Estas exposiciones se vieron en el Ayuntamiento que se celebró en 4 de Diciembre con asistencia de Diputados y Personero, y se procedió á su votacion, de que resultó proponerse por unos y otros vocales los arbitrios siguientes:

El uno por 100 sobre los Propios y Arbitrios de todos los pueblos del reyno.

Dos reales en cada arroba de garvanzos que vengan con testimonio para vecino de esta Corte.

Un real en cada fanega de cebada que entre por las puertas de Ma-

drid con el mismo testimonio.

Que se adopte el proyecto de lotería propuesto por Cariga, siempre que se proponga sobre otro pie, esto es, aumentando el premio, y minorando el precio del villete.

Que se cárgue alguna contribucion para auxilio del Pósito sobre las muchas tiendas que se hallan sin sujecion á gremio ó hermandad.

Que se imponga alguna contribucion sobre todo balcon, reja, puerta de calle, cochera, y toda ventana que salga á la calle, y no tenga balcon por sola una vez.

Dos reales en arroba de vino por tiempo de seis años.

Quatro pesos sin limitacion de tiempo á cada uno de los que enseñan al público máquinas.

Veinte pesos á los que mantienen posadas secretas.

El sobrante de alumbrados.

Un real en cada vara de paños finos del reyno.

Dos en los extranjeros.

Dos en los sombreros finos del reyno,

Dos reales en cada arroba de vino como se propuso por el Personero.

Visto en el Consejo este acuerdo, y copias de las exposiciones del Procurador, Personero y Diputados del Comun, mandó por decreto de 10 del propio mes de Diciembre, que el Ayuntamiento de Madrid remitiese razon puntual del producto anual de los impuestos en tabernas y faroles, sus cargas, sobrantes y existencias actuales, y que fecho se tuviese una Junta en la posada del Decano Gobernador interino, compuesta del mismo Decano Gobernador, y de Don Manuel Fernandez Vallejo, Don Miguel de Mendieta y Don Mariano Colón, Ministros del Consejo, de Don Antonio Cano Manuel, Fiscal de V. M, del Corregidor Don Josef Antonio de Armona,

del Regidor Director del Pósito Don Manuel de Santa Clara, del Procurador Síndico Personero Don Alexandro Vallejo, y del Contador del mismo Pósito Don Juan Palomino, á cuya Junta se llevase el plan de lotería que ofreció Don Mariano Colón, para que todo se tratase y conferenciase en ella, y se propusiesen al Consejo los medios y arbitrios que pareciesen mas equitativos y oportunos para resarcir las pérdidas del Pósito.

En execucion de esta providencia remitió el Ayuntamiento de Madrid las noticias que por ella se le pidieron, en que resulta lo siguiente:

Arbitrio de Tabernas.

Son dos informes de las respectivas Contadurías. Del uno aparece que este arbitrio tuvo principio el año de 1748, con destino á reintegrar á la depósi-

taria de Madrid 2.901.3096 reales y 10 maravedís, resto de mayor cantidad, sacada para la compra de granos y abasto de carnes. Que hallándose reintegrado, mandó S. M. se pusiese en tesorería en cuenta de los crecidos caudales suplidos para los abastos. Que en 6 de Julio de 1769 se sirvió S. M. ceder dicho arbitrio á Madrid, con la calidad de entregar en tesorería anualmente 2.133.038 reales y 9 maravedís. Que en virtud de orden del Consejo de 9 de Mayo de 1770 se sacaron del fondo de extincion de capitales de efectos de sisas dos millones de reales con el interés de dos por 100 para las obras del prado, mandando que el producto de dicho arbitrio se entregase en la tesorería de arcas de sisas, para satisfacer los créditos dados por los cinco Gremios mayores para las citadas obras, por cuyo medio quedaron enteramente pagados, y sin mas gravámen contra

el arbitrio que el de los dos millones y sus intereses. Que en la actualidad produce el arbitrio al año 2890433 reales y 11 maravedís, de que deducidos 2130038 reales y 9 maravedís que se entregan en tesorería general: 300650 que suman los gastos y sueldos, y 400 de los intereses de los dos millones, queda el sobrante de 50745 reales y dos maravedís, y que las cuentas de los dos últimos años están presentadas á la Junta de Propios.

De otro informe resulta, que segun el sexénio de 1782 hasta 87, produce anualmente el citado arbitrio 2600742 reales y un maravedí, cuya cantidad éntra en las arcas de sisas, y éstas tienen sobre las obligaciones de satisfacer el referido pago en tesorería general, y los mencionados intereses, y ademas invertir todo el producto líquido en las obras públicas; de forma, que el caudal de sisas sufre mas de 2500 reales de per-

juicio. Y que las cuentas respectivas á dicho arbitrio están tomadas y fenecidas hasta fin de Diciembre de 87, y las de arcas de sisas hasta igual dia de 1783.

Faroles.

Principió el alumbrado en primero de Octubre de 1765: el remanente de este arbitrio se aplicó á los mismos fines que el de tabernas, y segun el informe hecho en aquella época, ascendería en cada un año á 1000 reales: está obligado con 300 reales anuales á satisfacer el reintegro de las temporalidades de 8000, que adelantó para los empedrados; y verificado el pago de estos está aplicado á las obras de alcantarillas: y que habiendo formado un cálculo exácto con vista de las cuentas de nueve años á esta parte, aparece haber quedado reducido el producto de este arbitrio á 600842 reales y 6 maravedís en cada

un año, destinados para dichos fines.

Con representacion de 4 de Febrero próximo remitió Madrid al Consejo un estado de las pérdidas que ha experimentado el Pósito en la venta de las 132095 fanegas de trigo que se hallaban existentes al tiempo de la subida del pan, cuyas pérdidas ascienden a 2520534 reales y 19 maravedís, y enterado de ello el Consejo acordó se tuviese presente en la Junta.

El Diputado del Comun Don Benito La-Marta ha hecho recurso al Consejo posteriormente, manifestando las dificultades y perjuicios que se seguirían de los arbitrios expuestos, y proponiendo el uno por 100 sobre los Proprios y Arbitrios del reyno; un cinco por 100 sobre la tercera parte de rentas eclesiásticas, y otro cinco por 100 sobre los expolios y vacantes.

Todo se vió en la junta que se celebró en la posada del Decano Goberna-

dor interino en 8 de Marzo de este año,
 y tambien el plano de la explicacion de
 la lotería que llevó Don Mariano Co-
 lón; y se acordó que por el Contador
 del Pósito se formase un valance gene-
 ral expresivo y claro de las pérdidas
 y desfalcos que había sufrido desde el
 año de 84 hasta el dia último del mismo
 mes, expecificando los aumentos que se
 hubiesen dado á dicho fondo de présta-
 mos en cantidades entregadas, y anti-
 cipadas por los Gremios, Banco nacio-
 nal de San Carlos, y otras comunida-
 des y personas: qué reintegraciones ó
 pagamentos se habían hecho á cuenta
 de ellas: qué cantidades se restaban á
 cada uno: si había enseres en el Pósito
 para su pago, y deducido éste, qué
 fondo líquido era el que quedaba al
 Pósito, y que concluido el valance se
 hiciese presente en la Junta.

Asimismo acordó, que por la Escri-
 banía de Cámara de Gobierno se for-

mase extracto, y se entregase una copia de él, y otra del plan de lotería que llevó Don Mariano Colón á cada uno de los vocales, para que tomando las noticias que estimasen necesarias, reflexionasen y meditasen sobre los arbitrios que fueran mas efectivos y menos gravosos al público, y que executado se celebrase otra Junta el dia que señalase el Decano Gobernador interino.

De todo se enteró al Consejo en el dia siguiente, y aprobó lo acordado en dicha Junta, sobre lo qual se comunicaron las órdenes correspondientes al Corregidor de Madrid y al Contador del Pósito.

Este, con papel de primero de Abril proximo pasado, remitió el valance extendido con toda expresion y claridad, y resulta tenía el Pósito en fin de Julio de 1784 el fondo de 7. 809 0145 reales y 24 maravedís, incluidos 981 0006 reales de un censo redimido, y gastos

de obras, y con inclusion de esta misma partida tiene ahora 3. 7310402 reales y 6. maravedís; pero para continuar su giro es líquido 2. 7500396 reales y 6. maravedís en dinero y trigo; habiendose verificado la pérdida desde aquella época hasta ahora de 4. 770743 reales y 18 maravedís, salvo que vistas y liquidadas cuentas resulte alguna diferencia en pró ó en contra, mediante que no puede menos de usarse de cálculo en punto á conducciones. Y para mayor inteligencia de éste manifesto, es de advertir que en los 6. 7540205 reales y 10 maravedís de las deudas actuales, van inclusos los 2. 3750596 reales y 27 maravedís consignados al Pósito por la Diputacion de los cinco Gremios mayores, en virtud de orden del Consejo del año de 86, y agregándolos á aquel fondo neto, consistirá en 5. 1250992 y 33 maravedís sin contar con la redencion del censo y obras.

Luego que el Gobernador del Consejo tuvo noticia de estar concluido este valance, señaló día para otra Junta que se celebró en su posada en 14 de Abril proxîmo, á la qual concurrieron todos los vocales, y por el Síndico Personero Don Alexandro Vallejo se presentó una larga exposicion por escrito, que substancialmente se reduce á manifestar haber reconocido atentamente los arbitrios que resultan propuestos al Consejo por el Ayuntamiento de Madrid, sus Capitulares y Diputados del Comun; y igualmente se ha enterado del plan de lotería, de que se le pasó copia.

Sobre los arbitrios, dice que los mas, incluso los propuestos por el Diputado del Comun Don Benito de la Marta en los caudales de expolios, vacantes, y fondo pio benefical, eran precarios engorrosos, y de poco producto, exceptuando el del uno por 100. sobre los Propios y Arbitrios del reyno, y el

del cargamento en el vino que se introdujese para este vecindario, cuya exacción por determinado tiempo, ni se debía estimar por notoriamente gravosa, ni menos por ineficaz ni aventurada; razon por la que, y por las que anteriormente había expuesto, le determinaban á insistir y proponer de nuevo este mismo arbitrio; pero aumentando el impuesto sobre el vino hasta 4. reales de vellon en arroba en lugar de los 128. maravedís que tenía opinado se cargasen.

Hizo un paralelo de las cosechas de granos y vinos en todo el reyno, deduciendo que la escasez de aquellos consistía en que los labradores se han dedicado con ahínco al cultivo de viñedos; por cuya causa se veían vacías sus troges, y llenas sus bodegas.

Que ningun arbitrio que se cargase sobre la cosecha de vinos, ni providencias que se tomasen para minorar la

extension de viñedos podian ser gravosos ni perjudiciales á la masa comun del reyno, siempre que se exceptuasen aquellos terrenos ó provincias que por su inmediacion á los mares y puertos tuviesen proporcion de extraerlos al extranjero ; y con respecto á esta poblacion por la mejoría de sus costumbres, evitar escándalos y otros excesos, seque las de las embriagueces, le parecía que debiera recargarse mas que los quatro reales que proponía á cada arroba de vino de las que se introduzcan por las puertas para el consumo de esta villa, y proporcionalmente á las que se vendan en las tabernas permitidas en su jurisdiccion y extramuros, sin rezelo de que el pueblo mortifique al Gobierno con instancias de que se le abarate el género, ni de que éste faltaría á qualquiera precio que se fixase, como se ha solido verificar en el del pan, que es de absoluta necesidad, y el otro en lo

general de puro luxo.

Descendió despues á tratar del plan de lotería , exâminándole , y describiéndole con la mayor expresion en todas sus partes , y le pareció que en qualquiera de los tres sistemas ó cálculos que establece , no habia de tener el efecto favorable que persuadía.

Consideró además , que tales arbitrios no eran propios para el fomento y actividad del Estado , porque pendientes sus individuos del acaso , se entregaban indolentemente á la desidia y abandono , haciendose perpetuos jugadores , cavalistas y truanes ; y que por lo mismo se habian detenido prudentemente los Magistrados en permitir semejantes establecimientos.

Que debiendo proceder al exâmen y propuesta de otros arbitrios , teniendo presente el consumo de pan que en cada año se regulaba á este comun , y aumentando 400 fanegas por las ocur-

rencias y casualidades que pudiesen sobrevenir, manifestaba en el plan que acompañaba, no solo la importancia del capital y fondo que se necesitaba para la compra y conduccion de granos, sino tambien los medios de adquirirle de pronto, y en el tiempo de siete años reintegrarle y constituir un fondo estable y duradero, para que en adelante no careciese el público de este abasto, y que se pudiese proveer de pan á los precios mas equitativos y cómodos por medio de una administracion privativa de cuenta del público, que es lo que consideraba por preciso para alexar de una vez los empeños y apuros en que se habia visto constituido el Magistrado por las inconseqüencias, inquietudes y falta de cumplimiento de los panaderos en sus contratas, y por la escasez de fondos.

Y finalmente, que si en vista de todo el Consejo tuviese á bien consultar á

V. M. los arbitrios que proponía, ó los que estimase mas oportunos, y se decidiese por la administracion y provision de cuenta del público, entonces expondría las reglas de economía, intervencion y servidumbre que se podrían observar con quanto se le ofreciese en beneficio del Comun, y seguridad del fondo que V. M. tenía mandado establecer, en concepto de que su gobierno haya de llevarse con absoluta separacion é independendia del Pósito, segun lo literal de la Real resolucion que se citaba en este expediente.

El plan presentado por el Procurador Síndico Personero es como se sigue:

Plan que demuestra las fanegas de trigo necesarias en cada año para el abasto total de pan, y el capital para su compra y conduccion al respecto de 40 reales vellon fanega un año con otro, puesta en el Real Pósito; medio para adquirir dicho capital en calidad de empréstito al 4½ por 100 de intereses, y arbitrios para pagarlos al rebatir, reintegrar el capital, y conseguir un fondo de 32.957@543 reales vellon en el discurso y tiempo de siete años.

El consumo anual
 se regula en 800@000 f.^o y
 á 40 reales . . . 32.000@000 cap.
 necesario para su
 compra; pero aten-
 diendo á que este
 artículo se vende
 al contado, se re-
 duce á 21.204@000.

Este capital buscará el público al interés de 4 y 5 por 100 al año en los cinco Gremios, y Banco de San Carlos, ó en otras comunidades ó particulares, y se gradúa que los réditos no pasen de $4 \frac{1}{2}$ por 100 uno con otro.

Para pagar sus intereses, extinguir el capital, y hacer otro que asegure este abasto, se ha de pedir al Rey

I.º Un arbitrio de 4 reales en arroba de vino de las que entran en esta Villa, y deben ser 4130656 anualmente, segun certificacion dada por D. Antonio de Oleaga y Llano en 24 de Noviembre de 1788.

II.º Que se digne S. M. destinar 1.5000 reales de los productos de la Real lotería establecida en todo el reyno.

Estos arbitrios producirán anualmente

| | |
|----------------------|------------|
| El vino | 1.6540624. |
| La lotería | 1.5000000. |

Ademas se puede sacar
sin el menor recargo del
público un 5 por 100 so-
bre el capital empleado
en trigo, ó un ochavo en
cada pan, lo que impor-
tará 1.6000000

Producto anual de los
arbitrios 4.7540624

Sobre estos supuestos se gira la cuen-
ta siguiente:

Capital en calidad de
empréstito 21.2040000

Interés del primer año
al 4 $\frac{1}{2}$ por 100 9540180

22.1580180

Utilidades del primer año. 4.7540624

17.4030556

Intereses del segundo. . . 7830160

(37)

Utilidades del segundo . . . 18.1860716
4.7540624

Intereses del tercero . . . 13.4320092
6040444

Utilidades del tercero . . . 14.0360536
4.7540624

Intereses del cuarto . . . 9.2810912
4170686

Utilidades del cuarto . . . 9.6990598
4.7540624

Intereses del quinto . . . 4.9440974
2220523

Utilidades del quinto . . . 5.1670497
4.7540624

Intereses del sexto . . . 4120873
180579

C 3

| | |
|--------------------------------|------------|
| Utilidades del sexto. | 4310452 |
| | 4.7540624 |
| A favor del público. | 4.3230172 |
| Utilidades del séptimo año | 4.7540624 |
| Capital reintegrado | 21.2040000 |
| El que se supone hoy existente | |
| en el Posito | 2.6750747 |

Reales de vellon 32.9570543

De modo, que quedan en siete años reintegrados los capitales á sus dueños, podran cesar los arbitrios sobre el vino y lotería, y se hallará el público con una existencia de reales vellon 32.9570543.

Y si el Consejo como por via de auxilio á los arbitrios que van propuestos agregase alguno, ó algunos de los que antes se manifestaron por el Ayuntamiento, Diputados del Comun, y el exponente, se reintegraría en menos tiempo el capital, cesaría el premio, que-

darían libres los arbitrios, y el Pósito y público exonerados del empeño, y con el fondo de 32.957 0543 reales de vellón como queda demostrado. Madrid 21 de Abril de 1789. Alexandro de Vallejo.

El Corregidor igualmente expuso por escrito habia reflexionado sobre todos y cada uno de los medios propuestos para restablecer el fondo del Pósito de esta Villa, y crear el fondo que prevenia la piedad de V. M. en su Real orden.

Que habia tomado las noticias que le habian parecido convenientes, y comunicado el plan de lotería presentado en la misma Junta con persona inteligente, para que examinándole fundase su dictamen relativo á la probabilidad del suceso que se desea; y finalmente que habia examinado el sencillo proyecto de otra lotería, mas facil de verificar (como su autor lo demostraba) que pareciéndole digno de la atencion de la

Junta, lo presentaba á ella para su debida inteligencia.

Que establecida en Madrid esta lotería baxo las reglas convenientes, y verificándose dos veces al año, podía dexar líquidos, deducidos gastos 9000 reales en cada operacion, y en las dos 1. 8000.

Que de los otros medios propuestos al Consejo, de que hacia relacion el extracto del expediente, parecian al Corregidor de interés mas efectivo que los demas un medio por 100 sobre el producto líquido de los propios del reyno; pero solo por el tiempo de quatro años, al modo que se habia mandado exígir y se exígia para otros objetos, y por mas dilatado tiempo; y este medio por 100 podia producir 4000 reales en cada año, y en los quatro 1. 6000, contribuyendo esta Villa por lo correspondiente á la renta de sus propios 500 reales en cada uno de los mismos quatro años.

Un real en arroba de vino por el mismo tiempo, que al respecto de 4500 arrobas que se consumian en Madrid, rendirán cada año 4500 reales.

Que por estos quatro medios al cumplimiento de otros tantos años podian resultar los productos siguientes:

I.º Ocho loterías por 9000 reales cada una 7. 2000 reales.

II.º El medio por 100 del producto general de propios 1. 6000.

III.º La Villa de Madrid por los suyos 2000.

IV.º Un real en cada arroba de vino 1. 8000, y el total producto de los quatro años 10. 8000 reales.

El plan que presentó el Corregidor de Madrid se reduce á crear una lotería de cinco millones de reales de vellón, repartidos en 500 cédulas de á 100 reales cada una, con su cifra de lámina á propósito, y el número que le corresponda, desde el uno hasta

el 500, para sortear entre 2500 ganancias con los premios; á saber, una accion de 1000 reales, tres de 500, seis de 400, diez de 200, veinte de 100, sesenta de 60, ciento de 30, y dos mil y trescientas de 1500, que componian los cinco millones de reales, y el importe del 20 por 100 de estas acciones un millon.

Que de esta forma ganarian 2500 personas ó cédulas los mismos cinco millones de reales de vellon que suponía el plan. Que al hacer el pago de estas suertes se habia de rebaxar un dos por 100 á favor del objeto que se deseáre. Que el sortéo produciria en este caso un millon de reales vellon. Que podria renovarse de quatro en quatro meses, ó de seis en seis. Que las acciones no se ponian mas que de á 100 reales, por ser cantidad proporcionada á toda clase de personas, menos al jornalero y oficial de menestral,

que merecian atencion, y se debia precaber su concurrencia á este género de arbitrios para evitar el daño de sus familias. Que si la experiencia demostrase convenir el aumento del precio de cada cédula, se podia inovar, guardando la misma proporcion en los premios y en el capital. Que la exâccion del 20 por 100 no era sensible, quando se hace de un capital de pura fortuna que ha costado poco: y que los gastos que ocasionase esta operacion se debian sacar del mismo dos por 100.

Despues de haber hecho relacion de la resultancia del expediente, y leído á la letra el valance del Contador del Pósito, y las nuevas exposiciones del Corregidor de Madrid y Personero del Comun, se hicieron por cada uno de los vocales las consideraciones y reflexiones que les parecieron convenientes; se halló reducirse á dos las principa-

les deliberaciones de este asunto en la forma siguiente:

La primera á exáminar si aparecian manos pudientes que quisiesen encargarse del surtimiento del pan en Madrid, por las enunciativas que de estos papeles resultaban de proponerse como un medio adoptable, el qual habia hecho impresion en conversaciones del público, contrayéndolas á que los cinco gremios mayores de Madrid estarían dispuestos á hacerse cargo de este abasto: y aunque todos los vocales de la Junta estaban persuadidos, y aun ciertos, de la positiva repugnancia á entrar en semejante abasto, entendió la Junta exígir la verdad y pureza de este negocio, se pidiese informe á los Diputados Directores de dichos cinco gremios, para que expresasen positivamente si en algun tiempo habian ofrecido entrar en este abasto, ó si en el dia estaban dispuestos á en-

cargarse de él , y en caso de estarlo, propusiesen lo que estimasen conveniente á este fin , por necesitarse esta prévia noticia para las ulteriores deliberaciones que pedia esta materia, urgiendo por lo mismo la brevedad de su contextacion , haciéndose esta pregunta á la Diputacion por medio del Corregidor.

La segunda pertenecia en defecto de abastecedor , á proponer fondos y arbitrios que les produxesen para reintegrar las pérdidas del Pósito.

No habiendo podido concurrir Don Miguel de Mendinueta á esta Junta por su indisposicion, y siendo preciso tener á la vista la contextacion de los Gremios, que de suyo era prévia , luego que uno y otra se hallase expedito , se haria presente al Decano Gobernador interino para señalar dia con la preferencia que exígia el asunto.

Y que este acuerdo se hiciese pre-

sente al Consejo para su aprobacion, ó resolver lo mas conveniente, como se executó en el siguiente dia 15, aprobando en su inteligencia lo que acordó la Junta; y para su execucion se comunicó sin retardacion la órden correspondiente al Corregidor de Madrid Don Josef Antonio de Armona.

Este en su cumplimiento lo avisó en el mismo dia á la Diputacion de los cinco Gremios, y con igual fecha contextaron los Directores: que en ningun tiempo habia pensado la Diputacion ni sus comunidades en constituirse á semejante obligacion, ni dado motivo por la mas mínima insinuacion á la voz pública que se cita, como resultante del expediente del Consejo, añadiendo por respuesta positiva y categórica, que era imposible á los cinco Gremios mayores recibir dicho encargo, ni prestarse á su servicio, hallándose como se hallan sumamente embarazados con los

ramos de los otros abastos, que por especial obsequio del Consejo y deseo del beneficio público tomaron en las notorias circunstancias de la mayor escasez y carestía de sus provisiones, y continúan con tanto mas grave perjuicio de sus intereses, quanto no corresponden los auxilios á la experiencia de los años calamitosos, sin quedarle á esta casa otra satisfaccion que la de haber sacrificado mucho caudal y sudor en alivio del pueblo, y su vecindario, llegando al extremo de socorrerse varios lugares del contorno de los géneros de la obligacion de Madrid, como particularmente se ha observado en los de jabon y tocino, por los bajos y cómodos precios á que los suministra la Diputacion, y por la indiferencia ó ineficacia de las órdenes con que se han debido cortar los abusos de extraccion contra las justas esperanzas y atencion á que se considera muy

acreedor un cuerpo que se propone por único objeto el bien del público en estos empeños , además de distraherse con ellos del instituto esencial de sus negocios de comercio , todo lo qual hacian presente al Corregidor, para que diese noticia al Consejo con la brevedad que deseaba y exígia la urgente necesidad del delicado asunto del abasto del pan , en inteligencia de su absoluta imposibilidad de admitirle de modo alguno.

Hecho presente al Consejo que el Corregidor habia remitido la contextualizacion de los Gremios , y que se podia proceder al señalamiento de día de Junta para tratar de este asunto, señaló el 21 de Abril próximo á las nueve de la mañana en la posada del Decano Gobernador interino , mandando que se pasase aviso al Fiscal de V. M. Don Antonio Cano Manuel , y al Corregidor de Madrid , con encar-

go á éste de que lo noticiase al Director y Contador del Pósito, y al Procurador Síndico Personero para que todos concurriesen.

Se verificó la Junta el 21 de Abril próximo, y enterada de la contextacion de los gremios, fecha del día 15 del mismo, en que categóricamente dicen no pueden recibir el encargo de este abasto, se ratificó en la imposibilidad de pensar en este modo de abastecer de pan á Madrid, y ser preciso pensar en el segundo medio de que se habló en la Junta anterior, acerca del qual se hicieron dos consideraciones ó supuestos.

El primero, que para acopiar el trigo necesario de cuenta del Pósito de Madrid para surtir al vecindario, sería preciso comprar anualmente como 8000 fanegas, que reguladas por el precio mas bajo, un año con otro saldrían á 40 reales, para lo qual sería preciso un capital de 32 millones de reales,

D

que al quátro por 100, produciría al comun el gravamen de 1.2800 reales de réditos anuales.

Y no siendo posible encontrar este fondo anual para la paga de estos réditos, solo habría el médio de recurrir a arbitrios para juntar el capital.

Pero habiendose discurrido largamente acerca de los propuestos, se encontraron gravosos é insuficientes, y que ocasionarían al comun de Madrid mayor daño que beneficio.

Por otro lado un acópio de 8000 fanegas anuales aumentaria un número de edificios para paneras, sueldos de dependientes, suplementos y gastos de conducciones, averías, y otros menoscabos de grande consideracion.

La mayor sería mantener con estos riesgos un capital tan quántioso, recibiendo Madrid sobre sí el surtimiento del pan cocido por entero.

Sería conseqüencia de todo cesár los

panaderos en este comercio, y que manejasen las tahonas como jornaleros y dependientes del Pósito.

El concepto de la Junta es, de que con el tiempo se deben restablecer las introducciones de pan de fuera, para reducir á lo justo á los tahoneros de Madrid, establecer mercados de granos en los contornos de esta Villa, y poner esta industria del panadero en su debida justicia y actividad, reservando tratar de estas materias para quando se salga de los apuros actuales.

El segundo supuesto se redujo á que los acópios deben nivelarse segun los años y lo que observen los panaderos y convenga imponerles por su natural obligacion á mantener al Pósito la reciproca de dar salida á sus granos sobrantes, segun las circunstancias, y las cosechas lo exijan, compeliendoseles en caso de resistencia.

Siguiendo esta regla, el desfalco del

Pósito actual, segun la liquidacion del Contador desde el año de 84 acá, consiste en 4. 770743 reales y 18 maravedís.

Quando fuese necesario reintegrar este caudal en grano, tiene la facilidad Madrid de tomar su importe del Banco nacional de San Carlos al quatro por 100, pagando este rédito al rebatir con descuentos de las reintegraciones que fuese haciendo semanalmente, como lo acaba de executar al mismo Banco.

De manera que por esta regla en los casos ocurrentes, la seguridad del Pósito debe consistir en buscar una hipotéca ó fondo con que satisfacer los réditos de los suplementos que se tomaren hasta su pagamento y rientégro, el que se ha de hacer del producto de los granos segun se vayan vendiendo á los panaderos.

Conforme á estos principios se calculó que con 3000 reales anuales de

fondo, destinado precisa y únicamente á este objeto, puede el Pósito hacer quantos acopios necesite, y aun destinar algun caudal para acciones del Banco ú otros fines útiles al fondo del Pósito y su caudal.

Es consiguiente á lo referido se limiten á esta cantidad los medios que deban proponerse al Consejo, ya sea cargando algo sobre los caudales públicos de Madrid, y proponiendo parte de esta suma sobre la lotería ú otro fondo piadoso que sea del agrado de V. M. de lo que se trataría expecificamente en la Junta inmediata que señalaría el Decano Gobernador interino, luego que el Corregidor de Madrid tuviese prontas estas noticias; y que este acuerdo se hiciese presente al Consejo para que se sirviese aprobarlo.

Asi se executó en el dia siguiente 22, y se mandó que se comunicase la orden correspondiente al Corregidor de Ma-

drid, como se hizo en el mismo día, para que formalizase y remitiese sin retardacion las noticias acordadas en dicha Junta, y que venidas, se pudiese en la del Decano Gobernador interino, para que señalase día para otra Junta.

El Corregidor cumpliendo con lo que se le mandó, remitió con papel de 28 de Abril próximo un informe de los Contadores de Sisas de esta Villa, que le dirigieron á consecuencia de lo que les previno en el asunto.

En él, después de hacer un análisis de la inversion de las rentas de Madrid, concluyen los Contadores deduciendo que los ramos de sisas y propios se hallaban sobrecargados en gran manera é imposibilitados de sufrir nuevo gravamen: que el aumento de productos eventuales que podía esperarse del mayor consumo por la estancia de V. M. en Madrid, no serían suficientes para atender á los gastos á que estaban obli-

gados, ni á concurrir á los que necesariamente se observa van acreciendo, y por consiguiente no hallaban arbitrio los Contadores para señalar ó gravar á dichos caudales en cantidad alguna para parte del fondo que se premedita establecer y asegurar para auxilio del Pósito Real, sin que se redoblasen los perjuicios, empeños y clamores de los interesados de justicia, y de éste mismo público, á quien sería indispensable sufrir nuevos impuestos.

Recibidas estas noticias, se señaló para nueva Junta la mañana del día primero de este mes, en cuyo día se celebró, y enterada del informe de los Contadores de Madrid, acordó se hiciese todo presente al Consejo, como se executó en el siguiente 2, y resolvió pasase luego el expediente á vuestro Fiscal Don Antonio Cano Manuel, para que sobre los arbitrios de establecer fondo con que pagar los réditos del cau-

dal que sea necesario tomar para los acopios de granos por el medio acordado en la Junta del día 21 de Abril próximo, que aprobó el Consejo, expusiese lo conveniente, y de su respuesta se diese cuenta el lunes 4 del presente mes.

El Fiscal de V. M. en su respuesta de 3 de este mes, después de recopilar todos los trámites de este expediente y arbitrios propuestos, dice, advierte que así la Junta como el Consejo han reducido todos los medios propuestos por los Diputados, Personero, y Ayuntamiento de Madrid al único de un fondo de 3000. reales que sirvan de Hipoteca para asegurar los réditos de aquellas cantidades que necesitase tomar el Pósito para sus acopios y urgencias.

Que entre los medios que proponen todos, le parecen los mas suaves aquellos que propusieron los Diputados del comun en su papel de 6 de Diciembre

del año próximo, reducidos al sobrante de los impuestos que en el día había, como el del ramo de faroles, el de tabernas, y el de sisas por el ramo del medio por 100, y otros de esta clase, porque sobre tratarse de un establecimiento público tan útil al comun, y especialmente de Madrid, parecia muy conforme y arreglado que á este objeto deban servir los mismos caudales públicos sin necesidad de otros medios, ni gravámenes al vecindario de Madrid sobre los que ya sufre: y así le parecia al Fiscal de V. M. que con el ramo de tabernas que integramente se aplicase á este fondo por ahora, y hasta que el Pósito se hallase en estado floreciente, y 1000 reales anuales del sobrante de sisas por el ahorro del medio por 100, se podía muy bien componer, no solo el fondo de los 3000 reales, sino algo mas, pues aunque aquel arbitrio se halle gravado con 400 reales

de intereses por los dos millones que se sacaron del de extincion de capitales de sisas, no sería extraño se le libertase de esta contribucion, como que tanto los réditos como el capital proceden de un propio fondo, y mas quando cree seguramente el Fiscal que la piedad de V. M. mandaría suspender igualmente la entrega de los 213038 reales y 9 maravedís que actualmente se ponen en tesorería general todos los años en cuenta de los crecidos caudales suplidos por la Real Hacienda para los abastos.

Que esto mismo parece vino á mandar el Consejo en 9 de Mayo de 1770 para satisfacer con el producto de tabernas los caudales dados por los cinco Gremios mayores para las obras del Prado de San Gerónimo, de que ya se hallan reintegrados: y no parecía de menor consideracion el objeto á que terminaba este pensamiento, especialmente

si se consideraba el aumento y sobrante que resultaba del fondo comun de sisas, propios y arbitrios, y si á esto se agregase la imposicion de dos quartos por persona de entrada en la comedia, y alguna contribucion sobre las botillerias, cafés, fondas, posadas secretas, hosterías, y juegos de trucos, podría establecerse sin gravamen de consideracion un fondo suficiente á llenar las benéficas intenciones de V. M.

Y que era quanto el Fiscal podía exponer en el corto tiempo que había tenido en su poder este expediente, y le parecía puede consultarse á V. M. sobre todo.

El Consejo, señor, se ha extendido en referir los trámites de este grave negocio que se hallaba pendiente en él, y continuado en cumplimiento de la órden de V. M. de 18 de Diciembre del año anterior, habiéndole exáminado con la mayor diligencia para poner en claro

los hechos, y alejar toda confusion.

De la série del expediente resulta no ser posible poner en arrendamiento el abasto del pan sin embargo de las voces esparcidas en algunas ocasiones, aunque sin fundamento, y así no se detendrá el Consejo en desvanecer un sistema incompatible con la seguridad de un abasto de primera necesidad, y tan quantioso qual es el de que se trata.

Tampoco es posible la adquisicion de 32 millones de reales que se suponen necesarios para que el pósito surta por sí solo á Madrid, ni admisible el peso de los arbitrios propuestos por la Villa y los demas que han opinado en esta materia.

Lo primero, porque se hace el supuesto del valor de 40 reales por fanega puesta en el Pósito, y dificultosamente habrá tiempo en que pueda introducirse incluso el porte á aquel precio, y quanto mayor sea el aumento en éste,

tanto mas debería acrecentarse el capital de los 32 millones.

Lo segundo, que este método induciría un estanco y monopolio de granos perjudicialísimo á las provincias.

Lo tercero, que por consecuencia de aquel sistema se destruiria el comercio de los panaderos de Madrid, y la posibilidad de restablecer los del contorno, descansando el surtimiento de la Corte sobre la administracion del Pósito.

Lo cuarto, que regulándose de 700 á 8000 fanegas el consumo anual de Madrid, sería necesario aumentar un número considerable de dependientes, de paneras, y de otros gastos, que todos habian de disminuir el capital, ademas de la imposibilidad de evitar extracciones fraudulentas, y averías en unas troges tan inmensas.

El verdadero modo de abastecer los pueblos está sabiamente prevenido en la provision circular de 30 de Octubre

de 1765 , que se halla recopilada en las leyes del reyno.

En ella se pone por máxîma fundamental que este abasto debe correr al cargo de los Ayuntamientos para que los vecinos tengan la satisfaccion de que esta materia se dirige por su gobierno municipal, y cesen las desconfianzas que podrian concebir de otro qualquier manejo, como sucedió con la Junta de Abastos extinguida en el año de 1766, desde cuyo tiempo se restituyó á Madrid este gobierno baxo la direccion del Consejo, conforme á las leyes del reyno que asi lo disponen, y señaladamente la ley 62. cap. 6. tit. 4. lib. 2. de la Recopilacion.

Para remover la menor desconfianza en los pueblos en este y demas abastos, se estableció el Auto-acordado de 5 de Mayo del mismo año de 1766, consultado y aprobado por el señor Cárlos III. glorioso Padre de V. M. en que se re-

pitieron aquellas providencias, y creáron los Diputados y Personero del Común, nombrados por los vecindarios de cada pueblo, á fin de que interviniesen en el régimen y direccion de los abastos con los Regidores, presididos unos y otros de la Justicia, por cuyo medio el pueblo tiene unos representantes que velan incesantemente en la economia y buen orden de estos ramos, sin riesgo de extravio ó mala administracion en el curso regular de las cosas, á excepcion de los casos raros para que las leyes tienen acordadas providencias.

Siendo la de vender los abastos á coste y costas la única regla en que puede descansar el gobierno y tranquilidad de los pueblos, se dexa inferir que Madrid solo necesita, y qualquier otro pueblo, extender el cuidado á dos objetos.

El primero á favorecer el surtimiento del pan cocido por medio de los panaderos, asi de Madrid como de los

pueblos de sus contornos; restableciendo la libertad de introducir igualmente este abasto para que los panaderos de Madrid no den la ley, como ha ido sucediendo desde que se prohibió la concurrencia de los panaderos de fuera; sobre que está tratando el Consejo.

Esta providencia es urgentísima. No puede tener efecto en tiempos escasos como el presente, y para promoverla es necesario esperar año abundante; pues en la actualidad se hallan los pueblos en la mayor estrechéz para acudir a su propio surtimiento.

Venida aquella época, conviene establecer mercados en los contornos de Madrid, donde se vendan los granos, y formen los precios convencionales que establece la reciproca contratacion y servirán de norma para subir y baxar los precios del pan cocido; cuya regla es la balanza justa, y que nadie puede ni debe reclamar, porque los mismos

mercados darán un testimonio público del progreso de los precios, lo que es tambien conforme á la mente y disposicion de la Real Pragmática de 11 de Julio de 1765, en que se abolió la tasa.

El segundo objeto de un pueblo de gran vecindario como Madrid, es el de tener repuesto en su Alóndiga, ó Pósito, no para surtir enteramente á Madrid, porque ese sería un empeño que incessantemente arruinaría sus fondos.

Su obligacion se debe ceñir á precaver los casos fortuitos para que siempre esté asegurado un surtimiento tan necesario, ya sea para evitar una escasez imprevista porque los temporales imposibiliten las conducciones, ó porque entre cosecha y cosecha se experimente carestía, y para contener el retiro ó ambicion de los panaderos.

Estos acaecimientos, que no son infrecuentes, no obligan á que el Pósito de Madrid se haga cargo de un gene-

E

ral repuesto que trae consigo los inconvenientes que van insinuados de gastos y pérdidas incapaces de soportarse, y ocasionarían un deseo en el comun de tener el pan barato á costa del repuesto, sin reparar en el sacrificio á que obligaría semejante sistema, igual al que la antigua Roma, y Costantinopla tuvieron con los panes civiles, arruinando aquella política, que cedía en favor de sus vecindarios una gran parte de la fuerza de los dos imperios Oriental y Occidental.

De manera que los habitantes numerosos, y en gran parte ociosos y acomodados de aquellas dos capitales agotaron en mucha parte la substancia de los dos imperios, y contribuyeron notablemente á su ruina.

La obligacion del Magistrado municipal está reducida á cuidar de que no falte surtimiento del pan y demas abastos: que haya pureza en su econo-

mía, y vigilancia continua en su manejo para que salgan al precio mas cómodo que sea posible sin gravamen de los cosecheros y conductores, á quienes no conviene desanimar por ser dos clases importantísimas del Estado, y muy acreedoras á su proteccion.

El Consejo quando ha suspendido en algunos casos la subida del pan en Madrid, ha procurado en tiempos mas abundantes dexar subsistente el precio para indemnizar las pérdidas anteriores, por cuyo medio en el año de 1784 se reintegró el Pósito de Madrid en todo su fondo con alguna ventaja, y es el medio que dicta la prudencia.

V. M. que en su feliz ingreso al trono ha dado á esta capital, y á todos sus habitantes las mas relevantes pruebas de su paternal amor y beneficencia con una discrecion exemplar. Al paso que abarató el pan comun, y terciado en beneficio del pueblo á costa de su erario por un

tiempo determinado, desea asegurar para lo sucesivo quede este surtimiento necesario sin contingencias y sin perjuicio de los cosecheros con utilidad de este comun en lo que sea compatible; y el Consejo, cumpliendo con las Reales intenciones de V. M. trató este punto en una Junta compuesta de ministros de él, y del Corregidor, y representantes de Madrid, presidida por el Conde de Campománes su Gobernador interino, á la qual traxeron sus vocales las proposiciones que creyeron conducentes, insinuando arbitrios sobre el vino, y otros medios incluso el de una lotería, que examinados en dicha Junta despues de reflexionados, se consideró que el público se halla bastante gravado sin aumentarle nuevos impuestos, que no dejarían de causarle sensacion.

Que nunca debia el Pósito recibir sobre sí el general surtimiento, y que su responsabilidad debia ceñirse á tener dis-

posicion de encontrar en los casos precisos los caudales necesarios para hacer los acopios que se previesen convenientes.

La seguridad de encontrar estos caudales en el dia es evidente y demostrada, como se acaba de experimentar en el Banco Nacional de San Carlos, que á la primera insinuacion del Consejo aprontó millon y medio de reales, pagándosele sus intereses del 4 por 100, y reintegrándosele como se hizo semanalmente á razon de 1000 reales y rebatiéndose los intereses á medida, que se reintegraba el capital, quedando por este medio establecida la regla que puede y debe observarse siempre que haya necesidad de hacer acopios extraordinarios de cuenta del Pósito, sin riesgo ni contingencia de este ni del Banco por las medidas que el Consejo tomó para que fuese efectivo el reintegro semanal.

En efecto, no siendo posible hacer

en la actualidad acopios en Castilla la vieja, y necesitando acudir á comprar en Castilla la nueva, Jaen y Córdoba, los panaderos dexaron de surtir, y todo el peso ha recaído en el Pósito, hasta que la nueva cosecha mejore la situacion, como lo ofrecen las abundantes lluvias con que la providencia divina acaba de socorrer á Castilla y las demas provincias.

Esta disposicion obligó á tomar del Banco dos millones de reales, baxo de las propias calidades de interés al rebatir y reintegro semanal.

Como éste se hace incesantemente á medida que el capital se disminuye, cesan los réditos parcialmente, y en el corto espacio de tres ó quatro meses queda reintegrado el Banco, método que se puede repetir en todo tiempo sin perjuicio de éste y sus accionistas, y con dispendio muy corto del Comun.

Sobre estos principios estimó la Jun-

ta bastaría asegurar un fondo anual de 3000 reales, con que pagar los intereses de los capitales, que al rebatir necesitase el Pósito para sus compras en los casos que fuesen precisos y convenientes para asegurar el abasto del pan, sin declinar en aquellos acopios universales que al principio propuso Madrid, y de que sus representantes se han desengañado en las Juntas y conferencias tenidas en la posada del Gobernador interino del Consejo, ciñéndose únicamente á asegurar el fondo anual de los 3000 reales, con privativo destino de pagar los intereses por cuenta al rebatir en la forma que va expresado, sin caer en los inconvenientes de un general acopio, ni de buscar la inmensa suma de 32 millones de reales, como fondo permanente del Pósito.

Confirmándose el Consejo substancialmente con lo expuesto por vuestro Fiscal; es de parecer, que del arbi-

trio de tabernas se tomen anualmente 2000 reales para en parte de dicho fondo, con el solo aditamento de que se reintegre á la Real Hacienda, que ahora los percibe, por otro medio, y tal cree puede ser el de sacarse esta suma de los arbitrios que se llaman piadosos, que de algunos años á esta parte se exigen de ciertos géneros á la entrada de las puertas de Madrid, ó de otro qualquiera fondo piadoso; pues ningun destino puede serlo tanto ni mas necesario y conveniente, en cuya forma no se perjudica al Real erario, y se asegura Madrid por su mano de este fondo parcial.

Que los 1000 reales restantes se saquen del medio por 100 de la rebaxa de los efectos de Villa; pues aunque este fondo está destinado para la redencion y paga de atrasos, todavia queda una considerable suma para acudir á dichos fines que no son tan ur-

gentes como el que va propuesto de asegurar el surtimiento público en los casos urgentes.

Que este fondo de los 3000 reales anuales precisa y unicamente se convierta en dichos fines, sin poderse invertir en otro alguno por privilegiado que sea, colocándose en arca particular, la qual se sitúe en la Depositaria general de Madrid, y al cargo de sus Clavarios, con su libro privativo de entradas y salidas, sin que con pretexto, ni motivo alguno se pueda variar su uso, baxo la debida responsabilidad.

Que aun para destinarse á la paga de intereses de las cantidades que se destinaren para acopios á que no alcance el fondo ordinario del Pósito, haya de preceder específica licencia y permiso del Consejo, en cuya forma sin imponer nuevos gravámenes, ni perjudicar á la Real Hacienda se con-

siguen los fines benéficos que desea V. M., y contempla suficientes el Consejo.

El sobrante que anualmente quedáre de estos 3000 reales se puede ir imponiendo en acciones de Banco, cuyos intereses podrán suplir con el tiempo los salarios de los dependientes del Pósito, y sus gastos ordinarios.

Don Mariano Colón hizo voto separado, y es como se sigue.

En el expediente que se ha visto en el Consejo á consecuencia de orden de S. M. de 18 de Diciembre último, "sobre la necesidad de establecer un fondo permanente para sobrellevar las pérdidas del abasto del pan en los años calamitosos, y reintegrándose proporcionalmente en los buenos, ó abundantes; por cuyo medio se mantendría este abasto á un precio proporcionado,

“impidiendo el excesivo aumento que hay en el del trigo en años de escasez”: es mi parecer, conformándome en esta parte con el del Consejo, que no conviene que el Pósito acopie las 8000 fanegas que se regulan necesitarse anualmente para el surtimiento de Madrid, por la dificultad de encontrar fondo suficiente para este excesivo gasto, y los inconvenientes que resultarían del aumento de precio del trigo, gastos de edificios para conservarlo, conducciones, y averías.

Que conviene haya panaderos, ó tahoneros en Madrid que ayuden al surtimiento, y que se restablezcan los de las inmediaciones para facilitar la abundancia, y reducir á lo justo á los de Madrid.

Que haya mercados en esta Corte y sus contornos, concediéndoles los privilegios que se tengan por convenientes, formándose las ordenanzas que parez-

can arregladas en este punto, y los antecedentes, sobre lo qual se deberá tratar en adelante con la debida detencion, y la instruccion correspondiente.

Pero en quanto á los medios y arbitrios para proporcionar el fondo del Pósito, respetando como debo el dictamen del Consejo, es el mio particular: que previniendo la citada Real Orden "el establecimiento de un fondo permanente para sobrellevar las pérdidas del abasto del pan, é impedir el excesivo aumento que hay en el trigo en años de escasez", es necesario pensar que este fondo sea permanente, y capaz de acudir á los referidos objetos, y el de las compras de trigo.

Siendo esto asi, parece que el arbitrio propuesto por el Consejo de buscar 3000 reales anuales para satisfacer los réditos de los suplementos que se tomaren para el Pósito, y que á este fin se destinasen los 213038 reales y 9 ma-

ravedís, producto del arbitrio de tabernas que deben entrar en la Real tesorería, completándose hasta los 3000 del fondo pío beneficial; no es suficiente para los grandes gastos que el Pósito tiene que suplir en acopios, y pérdidas de los años calamitosos, ó por otras razones políticas: y si el Pósito quisiese en algun tiempo (como se ha opinado en el Consejo) habilitar á los panaderos de las inmediaciones, que se hallan arruinados, sería otro nuevo gasto contra su fondo.

Ademas de esto no parece corresponde á la mente de S. M. que el fondo del Pósito esté pendiente de la voluntad de un tercero, y que se acabe en el dia que falte prestador; porque quién podrá responder de la seguridad de que lo haya, quando de los expedientes impresos de órden del Consejo resulta que antes del establecimiento del Banco, los cinco Gremios mayores (que solían

prestar dinero para los abastos) se negaron en algunas ocasiones á franquearlo? Lo mismo podía acaecer respecto al Banco Nacional de San Carlos, de quien ahora se tiene tanta seguridad.

Fondo permanente y capaz de sobrellevar las pérdidas del abasto del pan, es lo que el Rey manda se proporcione, y no puede ser permanente, ni capaz de sufrir estas grandes pérdidas (aprontando lo necesario, además de esto, para el acopio de granos) el capital de 7. 5000 reales vellon que corresponde á los réditos de 3000 reales al quatro por 100, ó seis millones al cinco.

Consta de las noticias que se pasan al Consejo semanalmente por el Corregidor de Madrid quan excesivas hayan sido estas pérdidas, pues ha habido semanas de estas últimas que han llegado á 500 reales.

Pudiendo ser tantos y tan crecidos los gastos que tiene que hacer el Pó-

sito, llegará el caso de que á pretexto de tener finca para satisfacer los réditos se irían sobrecargando, y podría verificarse que todos los 3000 reales se invirtiesen en la paga de réditos, quedando el Pósito gravado con mas de siete millones de reales de capital, y en vez de desempeñarse, y tener remanente, se hallaría muy empeñado; y si los prestadores pidiesen el capital, haría una quiebra: y así el arbitrio propuesto, lexos de conducir á formar un fondo permanente, segun quiere S. M., lo disminuiría, y causaría nuevos empeños.

Pasando ahora á tratar del arbitrio de dichos 3000 reales, juzgo que en quanto á los 213038 reales y 9 maravedís de tabernas que entran en la Real tesorería, debe considerarse ser por causa onerosa, esto es, por razon de los crecidos caudales suplidos por S. M. para los abastos, y no me

parece corresponde este nuevo y anual gravamen al Real erario, estando experimentando este público á expensas de aquel el beneficio de la baxa del precio del pan comun y terciado, que se dignó S. M. conceder por decreto que se comunicó al Consejo el dia 18 de Diciembre, debiéndose tener presente que este mismo arbitrio se halla aplicado por S. M. á la construccion de alcantarillas; y que aun quando la Real Hacienda dexe de cobrar, siempre tiene destino con utilidad pública en esta importante obra, en que podrá resultar la visible utilidad del ahorro en la limpia de los pozos que tanto cuesta á Madrid.

Si se reintegra de los arbitrios pios, es en perjuicio de los jornaleros pobres, y otros objetos á que oportunamente está destinado aquel fondo; y si se aplica el medio por 100 de la rebaxa de los efectos de Villa, tiene

sin duda otra inversion por Reales órdenes; y siendo ésta para la redencion y paga de atrasos, ni hay ni puede haber los sobrantes que se suponen.

Por estas reflexiones, y las que produce el expediente, examinando todos los arbitrios propuestos uno por uno, estimo por mejor y menos gravoso, por ser voluntario, el de la lotería de Corte, cuyo plan presento.

Verificada esta concesion por S. M. producirá al año mas de un millon de reales libres, para ir haciendo el fondo del Pósito permanente, y si fuese necesario tomar algunas cantidades de dinero para acopios, no hay inconveniente en que del mismo millon, ó lo que sea el producto de la lotería, se tome lo que baste para pagar los réditos al rebatir del capital que se necesite, hasta que en algunos años este fondo llegue á ser bastante, lo qual no será difícil, respecto á que aun pagando los

mencionados réditos, siempre quedará un sobrante de 7000 reales, siguiendo la cuenta que el Consejo ha hecho por los 3000, siempre que haya buen gobierno, y el pan se dé á proporcion del valor del trigo quando sea posible, pues solo parece se debe ocurrir á las excesivas alzas en años calamitosos, y otras razones políticas que pueden sobrevenir. Madrid y Mayo 9 de 1789. Mariano Colón.

El voto antecedente de Don Mariano Colón contiene tres partes, conviniendo en la primera con el parecer del Consejo, de no ser conveniente que el Pósito de Madrid reciba en sí todo el peso del abasto del pan, ni tenga el fondo de treinta y dos millones, sobre que nada hay que añadir.

En la segunda no estima por suficiente el medio de los 3000 reales anuales para acudir al repuesto parcial de trigo, con que el Pósito debe hallarse.

para que los panaderos no den la ley.

Como en estas materias gubernativas debe la prudencia descansar sobre la experiencia, es cosa cierta, que este fondo puede facilitar anualmente, segun reconoce este Ministro, la cantidad de siete millones y medio de reales al 4 por 100, que es el mas alto interés.

Aun se puede hallar al tres por 100, y produce un capital de diez millones, que no es regular se necesiten para los repuestos de cuenta del Pósito. Al cinco por 100, como se supone en el voto, no es regular que Madrid tome el dinero, ni le escasearán los Gremios á menor precio, no habiendose jamas negado á los socorros que se les han pedido, aunque se sienta lo contrario en este voto, á que debe añadir el Consejo en obsequio de la verdad, que nunca han pedido intereses de lo que han suplido para el Pósito en diferentes ocasiones.

Si con un fondo de seis millones de reales se ha mantenido el Pósito hasta ahora, añadiendo la facilidad de los siete millones y medio, á lo menos para hacer compras, al fondo que actualmente tiene, es de esperar con grande fundamento, que por estos dos medios de su fondo actual, y del que pretende tener para hacer acopios en tiempos oportunos, y quando los necesite, se vaya conservando, y aun reponiendo el Pósito por sí mismo, como el Consejo lo dexa sentado en su dictámen, y se vió en el año de 1784.

De donde se debe inferir, que por el referido medio se aumenta la facilidad de hacer las compras en los tiempos y años que convenga, dexando intacto dicho fondo de 3000 reales para aumentar el repuesto, ó imponerle, segun se vea convenir con la experiencia práctica.

Debiendo compensarse, como V. M.

sabidamente lo manifiesta al Consejo al final de su Real orden de 18 de Diciembre del año anterior, los tiempos escasos con los abundantes por el Ayuntamiento de Madrid, y llevarse por norte la regla de coste y costas, y de que solo puede salirse en tiempos apurados, cesan los recelos que se conciben en este voto.

Sean los que quisieren los auxilios que se den al Pósito, y las sumas que se le faciliten, se harán ineficaces, no observándose religiosa y escrupulosamente las reglas que van indicadas, que están fundadas en la justicia, en la equidad, y en lo que conforme á sus principios disponen las leyes.

A que deben agregarse las providencias que en el principio de su dictámen dexa propuestas el Consejo, y reserva examinar y hacer presente á V. M. luego que se restablezca su abundancia y comodidad en los precios de los granos.

La tercera y principal parte de este voto se reduce á proponer por fondo del Pósito el establecimiento de una lotería de Corte, cuyo arbitrio se examinó en las Juntas tenidas con el Corregidor y vocales de Madrid, y uniformemente se creyó, bien considerada la materia, no ser conveniente imponer nuevos arbitrios, ni es justo se adopten contra el dictámen de los representantes de Madrid, y Ministros del Consejo que intervinieron en las Juntas, á cuyo parecer se ha adherido el Consejo, á excepcion de Don Mariano Colón.

El arbitrio de la lotería que propone este Ministro tiene contra sí, en primer lugar, ser opuesto á las leyes, porque se considera muy gravosa á los vasallos la exacción de un diez por 100, sin poner capital, ni sufrir riesgo.

Lo segundo, porque esta lotería perjudica á la que se halla establecida des-

de el reynado anterior, y la prudencia dicta se evite la duplicacion de tales gravámenes; ademas, de que destinando V. M. la mayor parte de los productos de la lotería á causas pias, parecia mas equitativo y justo, que de aquel fondo se atendiese al auxilio del Pósito en la cantidad que pareciese regular de los 3000 reales que van propuestos.

Lo tercero, porque toda lotería en términos comunes es contraria á justicia y equidad é inductiva de daños gravosos á los vasallos de V. M., y solo se ha echado mano de este arbitrio para urgencias públicas de estado en tiempos de guerra, como sucede en París y Londres para el pago de los empeños y empréstitos del estado, cuya regla no tiene lugar en casos particulares como el presente, en que se trata de una providencia municipal para Madrid.

Lo quarto, porque esta lotería tiene

varios reparos y perjuicios de los jugadores, de que se omite especificar por el Consejo por no molestar la soberana atencion de V. M.

Lo quinto, porque á exemplo de Madrid vendrían otros pueblos grandes del reyno, proponiendo éste ú otros arbitrios para abaratar el pan, y se caería en el inconveniente de establecer un nuevo ramo de impuestos municipales en toda la Monarquía, que impedirían los esfuerzos de los vasallos en tiempos de guerra, para acudir á las urgencias del erario.

Finalmente, el manejo de la proyectada lotería produciría un gran número de empleados, sueldos, y gastos que absorberían una gran parte del producto, y aumentarían esta clase de subalternos, distrahiendoles de la labranza y oficios, sin haber necesidad de proceder á este impuesto tan considerable y ruinoso que se calcula en el voto en un millon de rei-

les libres, á que deben añadirse los considerables dispendios en la administración, sueldos y oficinas, aun quando se juzgase lícita la imposición de este gravamen.

Se apoya con decir que no basta hacer acopio de granos de cuenta del Pósito sino hay con que abaratar el pan y subsanar las pérdidas.

Todo el producto de la pretensa lotería no basta á subsanar la baxa anual de un quarto en cada pan de dos libras, y por consiguiente, sin utilidad notable del vecindario se perpetuaría un arbitrio, que ni es lícito en términos comunes ni convenientes.

El Consejo se persuade que el uso prudente de las reglas de costo y costas en la forma que se ha ido llevando hasta ahora con el moderado fondo anual de los 3000 reales y los demas auxilios que quedan insinuados, é iran adoptandose en oportunidad, son los

verdaderos recursos en que debe descansar el gobierno á este respecto.

No se deriene el Consejo en satisfacer menudamente á otras dos objeciones del voto particular, pero conviene apuntar sucintamente la solucion.

Es la primera contra los 1000 reales del fondo del uno por 100, destinado á redencion de censos de villa y pagos de atrasos.

La redencion es acto voluntario de la villa de Madrid, y la puede suspender mientras tiene mayor necesidad á que acudir, y no encuentra otro arbitrio de que echar mano.

La otra objecion es contra los 2000 reales del arbitrio de tabernas, que el Consejo propone se reintegren de arbitrios ó fondos pios; y á la verdad no hay urgencia ni objeto que utilice tanto al vecindario de la Corte, como es facilitar al Pósito caudales prontos con que acudir á hacer los repuestos y con-

ducciones de granos en los tiempos oportunos para que salgan mas baratos y se abastezca al público con mayor comodidad.

De qualquiera parte que se saque este dinero ha de causar algun vacío; pero siendo este destino preferente, y no imponiendo al pueblo nuevo gravamen, entiende el Consejo que es el mas adaptable por ahora, y sin perjuicio de lo que la ulterior experiencia y el tiempo fuesen dictando: sobre lo que el Consejo estará á la vista para proponerlo á V. M. con la debida solidéz.

Por todo lo qual, sin embargo del voto particular, insiste el Consejo en su dictamen, y V. M. se dignará resolver lo que fuere de su Real agrado. Madrid 22 de Junio de 1789.

*Real Reso-
lucion.*

Los arbitrios piadosos se establecieron por el Rey mi augusto Padre, con el único objeto del socorro de pobres, el qual quiero subsista sin alteracion; y siendo interesados en las baxas del pan, tanto los pobres como los ricos y bien-estantes, vengo solamente en que con calidad de reintegro se den 1000 reales en cada año de quatro, del fondo de dichos arbitrios, para la paga de intereses de los capitales que se busquen por el Pósito para su abasto. Tambien he mandado, que de los caudales aplicados á obras públicas, se den por la tesorería de Corréos otros 1000 reales al año, por término de quatro, para el mismo fin, sin reintegro; y me conformo con que se destinen otros 1000 del medio por ciento aplicado á paga de atrasos de efectos de Madrid, como el Consejo propone. Para tomar providencia en los demas puntos tratados en

la Junta que el mismo Consejo mandó formar, quiero que ésta se repita, asistiendo además á ella los dos Diputados mas antiguos de Millones, y el Procurador general del reyno, dos individuos de la Junta de Direccion del Banco que ésta destine, y dos Diputados tambien mas antiguos de los Gremios mayores; entre todos los quales se conferencie y exâmine el modo de formar un fondo de pérdidas y recursos para el abasto del pan en los años calamitosos, y si convendrá usar de los arbitrios propuestos en la Junta anterior, ó gravar algunos objetos de puro luxo, juegos, diversiones, botillerías, cafées, y otras cosas como estas. Asimismo exâminará esta Junta, si no obstante lo resuelto en la Pragmática de abolicion de las tasas antiguas de granos, que quiero subsista, convendrá tomar alguna providencia para su perfeccion, explicacion ó mejora; teniendo presente, que estando el

pan sujeto á tasa ó postura , y no estándolo el grano , no puede haber igualdad ó correspondencia cierta entre el valor de la especie y de sus consumos , ni una prudente y equitativa seguridad de este abasto , para los que lo hayan de facilitar como particulares ; que no hallándose divididas las tierras , como convendría , en las provincias de España , y siendo poderosos los mas Perceptores de granos , tienen mas facilidad de reservarlos y encarecerlos que en otras partes : y que variando los años en su abundancia y escasez , y las provincias en su fertilidad , produccion , consumos y salidas , podría convenir sin establecer tasas generales y uniformes , que en cada provincia y su capital hubiese una Junta presidida del Intendente que tuviese facultad de contener la codicia y exôrbitancia de precios en la venta de granos , precedida averiguacion prudente de las cosechas en todo

el mes de Septiembre de cada año ; de modo que segun la buena , la mediana , ó la escasa , moderase el exceso de dichos precios , fixándolos en términos prudentes y adaptables á la cosecha , á la costumbre y calidad de la provincia , y al alivio de los pueblos y pobres , en un género como éste de primera necesidad , executando desde luego la regulacion que hiciese , y dando cuenta al Consejo de ella y de sus motivos , para que pudiese aprobarla ó enmendarla ; cuya regla dexase libres los puertos y costas de mar , y sus veinte ó mas leguas tierra adentro , por la mayor facilidad de surtirse , y por no auyentar las introducciones del comercio. Examinados este y los demas puntos sin la menor dilacion en la Junta , hará presente al Consejo su dictamen , y éste me expondrá luego , luego , lo que se le ofrezca y parezca sobre todo , para no perder tiempo en la resolucion.

Publicacion.

Publicada en el Consejo hoy quatro de Septiembre de mil setecientos ochenta y nueve, se acordó su cumplimiento, y que poniéndose certificacion con el expediente, se pase á S. I. el Señor Decano Gobernador interino, para que se sirva señalar el dia que sea de su agrado para la celebracion de la Junta que manda S. M. y que se pase aviso á los Señores Ministros y demas personas que han de concurrir á ella.

Es copia de la Consulta, Real resolucion de S. M. y su publicacion en el Consejo, que original queda en mi poder para ponerse en el Archivo, de que certifico. Madrid quince de Septiembre de mil setecientos ochenta y nueve.

*D. Pedro Escolano
de Arrieta.*